



* * *

Fernando Soto Aparicio.

Fuente: fotografía del álbum familiar.

Presentación

Desde que él no está con nosotros estoy más con él, aprendo un poco más de su trabajo.

Carlos Roberto Soto
(comunicación personal, 2017, 24 de mayo)

El nombre de Fernando Soto Aparicio, sin duda, representa un hito de importantes dimensiones en el panorama de la literatura colombiana de la segunda mitad del siglo xx y aún en buena parte de lo que va corrido de este siglo xxi. La suya es una extensa obra literaria que tiene expresión en la narrativa de largo aliento: 33 novelas publicadas, 17 libros de poesía y algo más de 20 libros de cuento, de literatura infantil y de ensayo, y, como si fuera poco, la elaboración de cerca de cinco mil guiones para televisión. El maestro Soto puede considerarse así como uno de los escritores nacionales más prolíficos y tal vez más leídos por todo tipo de público. Pero, paradójicamente, también un escritor injustamente

ignorado al momento de ser reconocido por la intelectualidad local. Esto, a lo mejor porque su talento personal y su convicción no le permitieron hacer parte de los grupos cerrados de escritores, como tampoco involucrarse en los juegos del elogio mutuo que de cuando en cuando practican buena parte de nuestros intelectuales. Pero muy a pesar de este desconocimiento, el maestro sigue ahí presente con su magnífica obra seduciendo a nuevas generaciones de lectores.

Leer a Fernando Soto Aparicio es encontrarse irremediablemente con el mundo de la vida de las personas comunes y corrientes que padecen, gozan, son víctimas, pero también victimarios. Encontrarse con campesinos explotados que son desplazados y con terratenientes atropelladores, con mineros viviendo miserablemente, en contraste con los dueños de las minas, los cuales tienen una existencia opulenta; con mujeres y niños padeciendo desdichas dadas por una sociedad inmensamente desigual e injusta, que legisla a favor siempre de los poderosos, nunca de los desposeídos. Ese encuentro es, pues, la invitación de Soto Aparicio a las personas que tienen un libro de su autoría en las manos.

Fernando Soto Aparicio tuvo la gran capacidad de dibujar, en sus novelas, relatos cortos, en la poesía y en sus guiones, la tragedia de nuestra historia, el drama permanente de nuestra sociedad y la (des)esperanza de nuestras vidas. Tal vez en esto reside la importancia de su obra; en no ignorar y, por el contrario, denunciar el estado de cosas que suceden en el país y también en toda Latinoamérica. Pero, a la vez, sensibilizar las conciencias para transformarnos individual y colectivamente.

Leer a Fernando Soto Aparicio es disponerse a aprender la historia, más allá de la postura oficial, a aprender la sociología de los pueblos y la psicología de las gentes de esos pueblos. Es también disponerse a comprendernos culturalmente y por supuesto a reflexionar desde el campo de la ética y también de modo bioético; razones suficientes para interesar a las nuevas generaciones en la lectura de su obra.

Además de lo meritorio de su carrera como escritor, por lo cual obtuvo premios nacionales e internacionales y doctorados *honoris causa* de destacadas universidades, recibió en educación la distinción de profesor emérito en Roma y de ser miembro de varias academias de la lengua, entre

otras tantas distinciones educativas. Entre tanto, el maestro Soto Aparicio se destacó como educador de vocación y oficio, ejerciendo particularmente como docente de la Universidad Militar Nueva Granada (UMNG) durante los últimos diecisiete años de su vida. En este recorrido, el profesor Soto supo ganarse el aprecio de colegas y estudiantes. También el reconocimiento como aventajado en el manejo y aplicación de las pedagogías que privilegian el enseñar a pensar y a sentir, a respetar al otro y por sobre todo a sensibilizarnos por lo humano. Con ellas se reivindican los derechos de todos y la dignidad humana.

El maestro y profesor Soto Aparicio falleció en la mañana del 2 de mayo de 2016 en pleno ejercicio docente en la Universidad Militar Nueva Granada.

En 2017, con la financiación de la Vicerrectoría de Investigaciones de la UMNG, se desarrolló la investigación propuesta dos años atrás con la venia y beneplácito del maestro Soto, “Bioética narrativa en la literatura de Fernando Soto Aparicio. Problemática moral y aportes para la resolución de conflictos y toma de decisiones”. El equipo de investigación de la Facultad de Educación y Humanidades de la UMNG liderado por la profesora María Teresa Escobar López,

de Bioethics Group, con la participación de los profesores asistentes de investigación Jorge Emiro Pinzón, Mario Parra Pineda, Jorge Andrés Cárdenas y Carlos Roberto Soto Mancipe, hijo del maestro, llevó a cabo la investigación. La financiación fue provista por la Vicerrectoría de Investigaciones de la UMNG.

En ese contexto adicional al desarrollo del proyecto, con ponencias, artículos e informes escritos, afloraron también otros textos que, si bien se desprendían de los hallazgos hechos por el proyecto, trascendían los propios límites impuestos para la investigación. Estos textos dieron como fruto este relato paralelo a los informes de investigación presentados a la universidad. Así las cosas, vimos cómo ese relato, que habíamos escuchado en entrevistas de expertos, amigos, familiares y conocidos, debería dar cuenta de la vida y obra de Fernando Soto Aparicio, desde el ámbito de lo académico. Pero también desde la esfera de lo personal y desde el ángulo de la creación literaria, escuchando las voces amigas y cercanas de quienes lo conocieron ya fuera personalmente o leyéndolo y disfrutándolo.

Voces para un escritor es justamente eso, un ejercicio académico cargado de emotividad que pretende mostrar la dimensión de la obra estética

realizada por un hombre de letras al que hay que seguir reconociendo, leyendo y estudiando, reivindicando a la par la estatura ética y personal de un excepcional ser humano.

Los textos que se presentan aquí tienen su origen en el trabajo realizado por el equipo de investigadores constituido para desarrollar el proyecto, pero sus contenidos no se constituyen en un informe de investigación. Esos informes han sido elaborados por aparte y presentados formalmente a la universidad. Han sido puestos en discusión en diversos escenarios académicos ante públicos especializados en seminarios, congresos y cátedras nacionales e internacionales, y en publicación de artículos consignados en revistas académicas.

Pues bien, lo que ustedes lectores van a encontrar seguidamente en este libro es una serie de textos organizados en capítulos temáticos, de manera que quien lo revise pueda encontrar de forma un tanto caprichosa una secuencia que se nos antoja coherente con el propósito del libro.

Es un escrito a varias manos y con sonidos de varias voces, que tiene como principal finalidad construir un relato sobre algunos de los muchos

temas y problemáticas sociales, colectivos e individuales, presentes en la inmensa obra literaria de Fernando Soto Aparicio; temas que han propiciado también, desde el ámbito académico, la reflexión en torno a los saberes de la educación, la sociología, la historia, la literatura y específicamente en bioética, relacionados con sus múltiples temas y problemáticas. De hecho, en bioética puntualmente, incluimos un par de escritos elaborados por dos especialistas en la materia y desde el enfoque de la bioética narrativa. Lydia Feito y Tomás Domingo (2013), afirman a propósito de este conocimiento emergente:

lo narrativo permite acceder al qué (lo que hacemos), al quién (el sujeto moral, que actúa, que toma decisiones, y sufre o disfruta de sus consecuencias), al cómo (el método para tomar decisiones) y al por qué (las razones, las motivaciones, las creencias) (p. 122).

Se desprende de esto que parte esencial de la labor en bioética, al menos desde el enfoque latinoamericano, es el hecho narrativo que propone la descripción de acontecimientos y propicia su

interpretación y comprensión en el proceso de reflexión sobre el acontecer de la vida humana. La bioética narrativa, por tanto, se constituye en puente inmejorable para conectar la dimensión del saber científico con las dimensiones de los saberes de las humanidades, la ética y la estética, y en este campo el papel de la literatura se erige como fundamental.

En tal sentido, considerar la obra del maestro Soto Aparicio como un referente importante para ser estudiado desde esta perspectiva, se constituye no solo en un reto académico, sino en un imperativo que seduce y que se vuelve tarea para los grupos de investigación interesados.

La elaboración de los distintos escritos que componen este volumen implicó leer no solo al maestro Fernando Soto Aparicio, también precisó la revisión juiciosa de documentos escritos, videos y páginas web, que se refieren al escritor boyacense y su robusta obra. Fue necesaria, así mismo, la realización de entrevistas a profundidad con diversos actores, familiares, amigos de infancia y otros recientes, y colegas escritores, que se cruzaron en distintos momentos con quien es considerado uno

de los escritores más prolíficos de Colombia y Latinoamérica en toda su historia.

Lo que presentamos a ustedes incluye además un bello esfuerzo intelectual y académico por parte del grupo de investigadores, autores del libro y otros colaboradores, no sin cierto apasionamiento por discutir, escribir, reescribir, publicar escritos contenidos en ponencias. Incluye también algunos conversatorios y conferencias, para al final comprender que lo que habíamos hecho era construir un sencillo relato que también intenta dar cuenta, al menos en parte, de la vida y obra de un escritor, de un intelectual comprometido. Pero fundamentalmente, de un gran ser humano, en las voces de quienes compartieron momentos con él personalmente o de quienes saben con cierta autoridad acerca de su obra literaria. Esta es la razón del título del libro.

Consideramos que, a partir de esta publicación, nos queda la compleja tarea de seguir difundiendo la obra del maestro y alimentando el Centro Literario Fernando Soto Aparicio auspiciado por la Universidad Militar Nueva Granada, espacio cultural que tiene su sede en el campus universitario del municipio de Cajicá.

Queremos expresar nuestros profundos agradecimientos a la Universidad Militar Nueva Granada por su apoyo al proyecto de investigación que posibilitó la elaboración de este volumen. A sus familiares, a doña Anita, al maestro Carlos Soto, a Eduardo Soto, entrañable hermano y amigo del maestro Fernando; a sus amigos de siempre en Santa Rosa de Viterbo, a Gustavo Páez Escobar, Carlos Martínez, Mauricio Vargas Carreño y Adolfo Vargas Martínez. A los amigos y colegas escritores Isaías Peña Gutiérrez, Benhur Sánchez Suárez, Joaquín Peña Gutiérrez y Carlos Orlando Pardo; a Víctor Rodríguez y demás profesores y alumnos del maestro. A todas las demás personas que permanentemente estuvieron atentas al desarrollo de nuestro trabajo, gracias por su generosidad.

Este texto se puede leer de varias maneras; es decir, que es posible comenzar por donde se quiera, continuar como se quiera y culminar también como se desee. Sin embargo, el libro tiene una estructura que lo divide en tres partes, todas ellas con el nombre de voces y su complemento de acuerdo con los desarrollos temáticos en que se agrupan.

Comienza con las “Voces para el personaje”, capítulo en el que se pretende mostrar de manera

sencilla, breve y muy cálida, aspectos que tienen que ver con algunas percepciones muy particulares sobre el maestro Soto Aparicio por parte de quienes integramos el grupo de investigación.

Este va seguido de “Voces para una obra”, en el que nos aproximamos a la comprensión de los grandes problemas sociales de nuestro tiempo en Colombia y Latinoamérica, presentes a lo largo y ancho de la extensa obra narrativa de Soto Aparicio. Es una aproximación que se hace de una manera reflexiva, crítica y honesta; enmarcada en un profundo respeto por el otro, la cual invita al lector a tomar conciencia de la propia realidad y a contribuir con la búsqueda de soluciones compartidas pensadas para un mejor futuro, en favor de la vida y la esperanza. Tópicos como la violencia y el sinsentido de la guerra, la reivindicación de la mujer en la sociedad, el papel del Estado, las instituciones sociales y las personas como elementos de transformación social. Y otros como las problemáticas en salud, una apuesta a una atención en salud humanizada, entre otros aspectos, que se encuentran de manera reiterada y presentes en la obra del maestro, nos brindan una oportunidad única para aproximarnos a la comprensión de nuestra realidad desde las ciencias humanas y la bioética.

En la tercera y última parte, “Voces que Cuentan”, se quiere detallar lo que las personas, sus familiares, sus amigos, sus colegas, dijeron en las entrevistas realizadas. En estas emergen de manera casi mágica las confluencias y las similitudes de pareceres expresadas por todos o casi todos; pero también las diferencias en las maneras de abordar temáticas y problemas, particularmente en los contenidos de la obra del maestro, pues en el plano de lo personal se dan coincidencias de forma casi que unánime. Aspectos ligados a lo político y lo ético, a la historia, a la mujer, a lo ambiental, a la violencia (nuevamente), a lo latinoamericano, a la justicia y a la denuncia, a los derechos humanos y otros tantos, van apareciendo a medida que la conversación fluye y el entrevistado deja ver claramente su recuerdo y su criterio, y van dejando al descubierto incluso facetas insospechadas de la vida del escritor.

Al final se adiciona un listado en orden cronológico de la extensa obra del maestro Soto Aparicio.

Además, se ha querido acompañar los textos con fotografías en las que aparece el maestro en diferentes momentos de su vida; estos documentos

gráficos aparecen gracias a su familia. Por intermedio de su hijo, el maestro Carlos Roberto Soto Mancipe, pudimos acceder a los originales tomados directamente del álbum familiar. Así mismo, entre texto y texto, se muestran fotografías originales de las bellas pinturas del mismo maestro Soto Mancipe, quien, de manera generosa, no dudó en facilitarlas para que este libro dedicado a su padre tuviera el ingrediente especial de la pintura que sensibiliza y conmueve. Inmenso agradecimiento al maestro Carlos Roberto por su entusiasmo y acompañamiento en todo este proceso creativo.

Reiteramos. Estos escritos han sido elaborados con el mayor rigor académico posible, pero eso sí, con un profundo y decidido apasionamiento, que es como se deben hacer las cosas; más si se trata de seres humanos como Fernando Soto Aparicio.

Es clara también la intención del texto en el sentido de hacer un merecidísimo reconocimiento al maestro Soto Aparicio por su labor incansable como escritor de nuestras realidades, pero también como docente que fue durante esas casi dos décadas en la Universidad Militar Nueva Granada.

Referencias

Moratalla, T., y Feito, L. (2013). *Bioética narrativa*.
Madrid: Escolar y Mayo Editores.



* * *

Serie El Umbral de la muerte, "*La última tarde*", óleo.
Fuente: Carlos Roberto Soto.